

# Guerra sin cuartel

El rechazo de un sector de los regantes del Júcar a enviar agua potable a Alicante agrava la batalla por el trasvase

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



**F. J. B.** El presidente de la Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó-l'Alacantí-Marina Baixa, Andrés Martínez, exigió ayer a su homólogo en la Federación de Entidades de Riego de la Comunidad Valenciana, José Pascual, que frene la campaña iniciada por el vicepresidente tercero, Pascual Fortea, contra el trasvase de aguas del Júcar a la provincia.

Martínez, vicepresidente primero de la Federación y representante de cincuenta comunidades de regantes de la provincia, señaló que "no podemos consentir que sean los propios regantes los que bombardeen el proyecto. Me he dirigido al presidente porque me consta que no comparte la opinión de Fortea, un señor que no merece que le conteste. Sólo recordarle que no está en los tribunales por el respeto y el cariño que tenemos en el Vinalopó por los verdaderos regantes del Júcar". Martínez reaccionaba de esta forma ante el, según sus palabras, enésimo ataque de "alguien que, además, ha roto el consenso al que se llegó en la Federación; no hacer ningún tipo de declaración pública sobre el trasvase. Yo nunca la he hecho como vicepresidente primero que soy de la Federación", aclaró.

El anuncio de Pascual Fortea, presidente también de los regantes de Sueca (Valencia), asegurando que si el Gobierno acepta que el agua del Júcar sirva para beber en Alicante el proyecto del trasvase será una estafa, ha reabierto el único frente que se mantenía tranquilo en la polémica del Júcar-Vinalopó, el de los agricultores. Ayer, las amenazas de Fortea recorrieron toda la Comunidad Valenciana y llegaron al propio seno de la Conselleria de Medio Ambiente, desde la que aseguraron que "no todo el mundo comparte su opinión y nos consta que a los dirigentes de la Acequia Real del Júcar no les han sentado nada bien las palabras de Pascual Fortea", aseguró un portavoz autorizado de la Conselleria de Medio Ambiente.

## Tensión

La reacción de un sector de los regantes de Valencia llega, por otro lado, en un momento de especial tensión entre la Junta Central de Usuarios y el Ministerio de Medio Ambiente, tras haberse hecho pública la intención de la Confederación Hidrográfica del Júcar de completar el trasvase con agua desalada de la futura planta de Mutxamel para el consumo urbano de los municipios. Los usuarios exigen que el caudal que llegue desde Cullera sea de la máxima calidad e, incluso, la semana pasada arrancaron el compromiso del secretario general del PSPV, Jorge Alarte, quien anunció en Elche que el agua del Júcar que llegue a la provincia servirá para beber y regar, tras declararse un trasvasista convencido. Palabras que también irritaron a un sector de los regantes de Valencia.

El secretario de Estado de Medio Rural, Josep Puxeu, ha convocado a la Junta Central a una reunión el martes para tratar de reconducir el tema, en la que pretende también involucrar al Consell para disgusto de alguno de sus compañeros del Ministerio en Valencia y del propio Pascual Fortea, militante del Partido Popular pero enfrentado al Consell en este asunto. Las acusaciones del vicepresidente tercero de la Federación Valenciana de Comunidades de Regantes llegaron cargadas de pólvora, como ayer recogió este periódico. "El Gobierno quiere dialogar y no sabe que si les da 5 o 10 hectómetros cúbicos para uso de boca le pedirán 80 hectómetros cúbicos, continuarán exigiendo la dimisión del presidente de la Confederación del Júcar y, cuando lo hayan conseguido todo, sacarán a la gente a la calle a la calle para volver a pedir el trasvase del Ebro. Ese es el juego de la Generalitat", declaró Fortea, para el que "aquí los únicos estafados seríamos nosotros si permitimos que salga agua del Júcar para uso de boca en el Vinalopó. Y el 28 cumbre con todas las partes invitadas a la reunión en a Subdelegación del Gobierno en Alicante.